

Conoce la historia de los gestores de integridad en:

Un cuento que no es cuento, una travesía de valores y logros

Había pasado un año desde que el equipo Senda de Integridad se reorganizó en el 2023. Un grupo nuevo de gestores de integridad se encontraba en una encrucijada. No conocían aún cuál era su propósito, solo tenían una vaga idea de las misiones que debían cumplir. La incertidumbre y la inexperiencia los envolvían.

Ana era una joven con energía y pasión. La idea de ser parte del equipo Senda de Integridad había surgido como un llamado en su mente. Pero ahora, enfrentando el primer reto, se sentía a la deriva. Tenía el corazón y la voluntad, pero necesitaba mayor conocimiento y orientación.

Carlos, un hombre maduro y experimentado, también formaba parte del equipo. Había visto muchas batallas en su vida, pero esta era diferente. La responsabilidad de guiar a un grupo de inexpertos representaba un gran desafío. Si bien sabía que tenían corazón y entusiasmo, le inquietaba la falta de experiencia y la necesidad de enfrentar retos desconocidos.

El nombre "Pancho el sabio" retumbaba por los pasillos del Instituto, como una leyenda que les podría dar dirección en su viaje. ¿Quién era Pancho? ¿Qué tenía que ver con Senda? ¿Había enfrentado retos similares?

Al inicio del reto, Pancho seguía siendo un misterio, y el equipo Senda se vio obligado a enfrentar las inclemencias del tiempo y la falta de recursos. La misión parecía imposible, pero el grupo estaba decidido a enfrentarla con valentía y determinación.

El equipo estaba resuelto a no ceder ante las adversidades. A pesar de las dificultades, compartían una visión clara: sacar adelante esta misión, sin importar cuán desafiante pareciera. Se sumergieron en la búsqueda de soluciones, adentrándose en un mar de áreas en busca de apoyo y recursos.

Ana emergió como líder para esta tarea. Carlos, mientras tanto, se encontraba inmerso en la búsqueda de la mejor estrategia para abordar esta travesía de manera ágil y efectiva. El equipo Senda se organizó cuidadosamente, distribuyendo las responsabilidades de manera que pudieran crear el material necesario en un tiempo récord. La meta era clara: presentar el material a la comunidad y cumplir con los plazos de entrega establecidos.

El primer paso fue asegurar los recursos necesarios para la creación de un espacio en la página institucional, el punto de partida para adentrarse en este nuevo y emocionante mundo. Este logro se convertiría en la puerta de entrada a un universo de valores, eventos, programas y actividades relacionadas con el enfoque de género, con especial énfasis en empoderar a las mujeres. En este contexto apasionante, todo se desarrollaba en el magnífico entorno del IDR.

Las horas se convirtieron en días. La búsqueda de Pancho, la colaboración entre ellos, la solicitud de autorizaciones, la revisión de material, las reuniones interminables. Finalmente, vieron la luz al final del túnel. Lograron completar el reto con éxito, pero no sin enfrentar dificultades, inseguridades y el peso de la inexperiencia.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

IDRD



Sin embargo, Pancho aún era un misterio, y el grupo seguía necesitando su guía. Mientras enfrentaban su segundo reto, "Carta a un Senderista", el ansiado sabio finalmente apareció. Pancho no era un hombre viejo con bastón como se habían imaginado, sino un joven lleno de conocimiento.

Los senderistas se reunieron alrededor de Pancho, sedientos de sabiduría. Le hicieron una pregunta crucial: ¿Era él un senderista? Y así, comenzó a contar su historia:

En el año 2020, un nuevo horizonte se abrió en el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) con el lanzamiento de la iniciativa Senda de Integridad. Impulsada por la alcaldesa Claudia López, esta iniciativa buscaba fortalecer la transparencia y combatir la corrupción en el distrito.

Todo empezó con la firma del Decreto 189 el 21 de agosto de 2020, el cual establece lineamientos generales sobre transparencia y medidas anticorrupción en las entidades del distrito. Por medio de esta norma, se sentaron las bases para promover una cultura de integridad en la administración pública.

Entonces, un valiente equipo llamado Gestores de Integridad emprendió un emocionante viaje en el Instituto. Con una visión audaz y un espíritu incansable, se propusieron transformar la cultura organizacional, promoviendo la ética y la integridad en cada rincón de la entidad, y representar al IDRD en los retos de esta estrategia.

La travesía comenzó con la convocatoria de este equipo de héroes modernos, inspirados por la implementación de la Política Pública de Gestión de la Integridad y el cierre de brechas. Los gestores de integridad se unieron con un propósito claro: fomentar una cultura de valores sólidos y relaciones éticas tanto entre los funcionarios de planta como entre los contratistas del IDRD.

El primer reto, llamado "¿Quién quiere ser explorador?", tenía como objetivo sensibilizar a los servidores públicos sobre la importancia de la rendición de cuentas. Se buscaba fortalecer la relación con la ciudadanía y mostrar de manera transparente los proyectos y recursos invertidos en la ciudad. El reto consistió en un cuestionario sobre rendición de cuentas, evaluado en función del número de participantes y sus respuestas correctas.

El segundo reto, "Calibrando Brújulas", se centró en promover el acceso a la información pública, siguiendo los criterios del Decreto 189 de 2020. Por medio de una encuesta ciudadana en redes sociales, se determinó el interés de la población por conocer más acerca de los parques y escenarios deportivos de la ciudad. Los resultados se publicaron en formato de artículo periodístico e infografía en plataformas digitales.

Además, la oferta recreativa y deportiva del IDRD también fue resaltada en la iniciativa. Se mencionaron programas como las Vacaciones Recreativas, Ecoaventuras, Recreolympiadas, Círculos Lúdicos, Ciclovía, Escuela de la Bici y otros. Además, se destacó el apoyo a deportistas de alto rendimiento y a la población infantil en actividades deportivas y formativas.

Con el tercer reto, se convocó a los gestores de integridad y directivos a participar en el curso de Cultura de Integridad. Allí se creó un álbum fotográfico, en el que cada uno se identificó con una

palabra que representara su labor. Este curso y álbum fueron pasos significativos para consolidar una cultura de la integridad en la entidad.

En el 2021, la iniciativa Senda de Integridad continuó enfrentando desafíos similares. Durante este año, se convocó al equipo Senda y se llevaron a cabo diversas actividades para promover, socializar y apropiar los elementos y criterios de la política de integridad en el IDRDR.

La implementación de la Política Pública de Gestión de la Integridad y el cierre de brechas llevó a la formulación del Plan de Gestión de Integridad en el IDRDR. Este plan tenía como objetivo fortalecer una cultura ética no solo entre los funcionarios de planta, sino también entre los contratistas.

Los retos que se enfrentaron durante este periodo incluyeron la gestión de un curso enfocado en el desarrollo de la integridad para todos los servidores, así como la continuación del fomento de acciones que promovieran la cultura de integridad en toda la entidad. El objetivo principal era lograr que los contratistas también adoptaran los valores y cumplieran con el Código de Integridad del Servicio Público.

A pesar de las dificultades, el equipo de Gestores de Integridad no se rindió. Se sumergió de lleno en la tarea de promocionar, socializar y apropiar los elementos y criterios de la política de integridad. El Instituto decidió incorporar una obligación contractual que enfatiza el cumplimiento del Código de Integridad y Buen Gobierno, un paso audaz que dejó claro el compromiso de la entidad con la ética y los valores. Todo esto sumado al valioso material, como piezas gráficas y documentos normativos, que se produjo anualmente para respaldar la implementación del Código de Integridad.

Los logros comenzaron a materializarse a medida que el equipo navegaba por las actividades, y la convocatoria para identificar comportamientos alineados con los valores del servidor público resultó en un Encuentro de Integridad IDRDR y, como consecuencia, representantes de nueve áreas de la entidad se unieron virtualmente para analizar y votar por los comportamientos más representativos. La colaboración fue clave, y la participación de 130 personas demostró la pasión por la causa.

Pero el viaje no se detuvo ahí, pues se lanzó una nueva encuesta, esta vez involucrando no solo a los servidores del IDRDR, sino también a la comunidad en general. Las redes sociales y el correo institucional se convirtieron en aliados poderosos para multiplicar la participación y el impacto.

El paso del equipo de Gestores de Integridad también dejó huellas digitales en la plataforma web de aprendizaje, en la que demostraron su dedicación y compromiso en el Concurso Senda de Integridad, que reunía a 51 entidades del distrito. La comunidad estaba viendo y reconociendo su labor.

El camino transitado ha estado lleno de desafíos, como la emergencia sanitaria que afectó las actividades presenciales, pero el equipo Senda de Integridad en el IDRDR demostró su ingenio y flexibilidad; creó videos de inducción y reinducción que permitieron a todos los involucrados asimilar los principios y valores en horarios flexibles. Además, con determinación y colaboración, superó la falta de presupuesto al asociarse con diferentes entidades.

Los beneficios comenzaron a florecer. La entidad experimentó una mejora en el ambiente laboral enriquecido por la ética y la integridad. Las relaciones interpersonales se fortalecieron, y se generó una atención cordial y ética hacia los ciudadanos que utilizaban los servicios del IDR. El equipo había alcanzado un gran logro: una cultura organizacional arraigada en la integridad.

Al pasar el tiempo, los miembros del equipo experimentaron momentos de desánimo y frustración. Algunos se dieron por vencidos, pero los más valientes persistieron. Como héroes en un videojuego, se propusieron enfrentar cada obstáculo con determinación y así superar sus propias limitaciones, trabajando incansablemente para lograr sus objetivos.

En última instancia, el viaje de los gestores de integridad benefició tanto a la entidad como a la ciudadanía, pues han inspirado un cambio real, al guiar a todos hacia una cultura ética y positiva, y demostrar que, con pasión y perseverancia, incluso los desafíos más grandes pueden convertirse en las victorias más gratificantes.

La historia de Pancho inspiró al equipo. Con su guía, Ana, Carlos y los demás se llenaron de determinación para enfrentar nuevos desafíos, y se adentraron en el siguiente reto, cada vez con mayor confianza. Trabajan en conjunto, superan limitaciones de tiempo, enfrentan revisiones y autorizaciones y luchan contra el reloj.

Al día de hoy, han logrado completar cada uno de los retos con éxito. Las lecciones aprendidas en el camino, la superación de obstáculos y la colaboración los han transformado. Ana y Carlos, junto con los demás integrantes, se han convertido en un equipo sólido.

Y así, mientras miran hacia atrás sus victorias, y hacia adelante los nuevos desafíos, Ana y Carlos se dieron cuenta de que la integridad no solo es un objetivo, sino un camino. Un camino que exige valentía, perseverancia y la guía de aquellos que lo habían iniciado.

En el año 2023, el equipo de Gestores de Integridad no solo ha conseguido enfrentar retos, sino que encontró un mentor en Pancho, quien les ha mostrado que la pasión y el corazón son igual de importantes que la experiencia. Juntos, transformaron la incertidumbre en determinación y los retos en logros, demostrando que el viaje hacia la integridad es una historia de valentía y crecimiento constante.

